

**XV Jornadas de Rosarinas de Antropología Sociocultural, Universidad de Rosario.
24 y 25 de octubre de 2019.**

Eje 7. Antropologías de la cultura y de las políticas culturales.

Andrea Mata Benavides.

Antropóloga Social, Universidad de Costa Rica.

Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de Flacso, Argentina.

andreamb41@gmail.com

La ceremonia del bastón del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria

“Jallalla Latinoamérica, Jallalla Culturas Vivas Comunitarias” (I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, Bolivia-2013)

Introducción

Esta ponencia parte del trabajo de campo realizado para mi tesis doctoral titulada “La acción colectiva del movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria en los casos de las redes nacionales en Costa Rica y Argentina”. En este caso, recopila la experiencia de la ceremonia del bastón propuesta a partir del III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador en el año 2017 y desarrollada durante los encuentros de preparación y celebración del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, entre marzo de 2018 y mayo de 2019, en Argentina. Discute desde un enfoque antropológico, cómo esta práctica parte de la necesidad de generar una identidad propia como colectivo, que recae en los intereses compartidos por sus miembros, desde una visión de lo comunitario relacionada a la concebida por los pueblos originarios de América Latina y resignificada y vivenciada desde la red continental. La comprensión del valor político de esta acción colectiva, me llevó a querer utilizar parte de los datos recopilados en Argentina y generar esta ponencia, donde se exponga este fenómeno cultural desde la perspectiva del cuerpo y su significancia colectiva mediada por las luchas de redes de base comunitaria en Latinoamérica. La propuesta de acción colectiva y su conexión transnacional, como herramienta de la sociedad civil para exigir a sus estados políticas culturales de base comunitaria, es relevante de analizar para las Ciencias Sociales ya que parte de un fenómeno que se gesta desde un sentir continental común, pero se ejecuta en un territorio local-nacional particular. La propuesta de la ceremonia del bastón, es un ejemplo de esta construcción cultural compartida.

Movimiento Latinoamericano Cultura Viva Comunitaria

El movimiento Cultura Viva Comunitaria se conforma por agrupaciones culturales de base comunitaria, colaborativas, autogestivas y organizadas en red, presentes en diecisiete países latinoamericanos¹. Se constituyó con el fin de ser un tejido capaz de impulsar transformaciones por medio del intercambio de experiencias de cultura como fuerza viva, ancladas al espacio local y orientadas en la participación para la animación del arte y la cultura comunitaria, a nivel regional, nacional y continental. Su objetivo político, es lograr que la red nacional en cada país miembro, incentive una política de derechos culturales de base comunitaria, representada a través de una ley general de cultura, que designe 1% de los presupuestos nacionales para cultura y 0.1% de ese presupuesto específicamente para la inclusión y visibilización de las acciones de Cultura Viva Comunitaria (CVC). Este movimiento cultural se empieza a reconocer como tal después del Encuentro Latinoamericano de Plataforma Puente Cultura Viva Comunitaria realizado en la ciudad de Medellín en Colombia en el año 2010, pero es en el año 2013, que se convoca al I Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria, lo que marca el origen formal de la articulación en red, a partir de la auto convocatoria cada dos años, para tejer a nivel continental y definir lineamientos en común. Hasta la fecha se han desarrollado cuatro congresos latinoamericanos de Cultura Viva Comunitaria: el primero fue en La Paz, Bolivia, bajo la idea fuerza de “Cultura, descolonización y Buen Vivir”(2013), el segundo en San Salvador, El Salvador, bajo el lema “Convivencia para el Bien Común” (2015), el tercero en Quito, Ecuador, con el nombre “Ser Comunitario”(2017) y el cuarto congreso en Argentina, del 10 al 18 de mayo de 2019, bajo la idea fuerza “Territorios para el Buen Vivir”. Además se eligió para su quinto congreso latinoamericano en el año 2021 a Perú. Entre congresos los y las integrantes de la red con presencia en los diferentes países latinoamericanos procuran poner en práctica en territorio, los acuerdos colectivos alcanzados a nivel continental en la plenaria de cada congreso. Además se comprometen a participar en encuentros regionales y nacionales con el fin de dar seguimiento a los acuerdos y discutir su posicionamiento como red nacional para compartir durante el siguiente

¹ Brasil, Argentina, Perú, Chile, Costa Rica, Colombia, Guatemala, Bolivia, Paraguay, El Salvador, Honduras, Ecuador, México, Panamá, Venezuela, Nicaragua, Uruguay y la adhesión de Cuba en el tercer congreso latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Ecuador en noviembre de 2017, con participación como país invitado en el cuarto congreso, debido a que aún no había podido conformar la red nacional.

congreso.

Buen Vivir

La propuesta política de esta red se basa en el paradigma del Buen Vivir² de los pueblos originarios de América Latina, que sugiere la búsqueda de un desarrollo humano que premie un procedimiento de vida de “buen vivir sobre el bien vivir”, que propicie el bienestar comunitario y no potencie el individualismo y la competencia del modelo capitalista y neoliberal, instalado en la mayoría de países de Latinoamérica. Después de la II Guerra Mundial, cuando se catalogó a ciertos países como “desarrollados” y a otros como “subdesarrollados”, parte de la humanidad se involucró en la dinámica capitalista de producción-explotación-consumo, para alcanzar el ansiado desarrollo. Sin embargo, esta dinámica activó una crisis planetaria sin precedentes, con propuestas de contención como el desarrollo sostenible, a base de seguir consumiendo con medida y sin vislumbrar soluciones reales. La visión antropocéntrica del desarrollo actual, implica que solo los humanos gozan de derechos, mientras que la del Buen Vivir al ser cosmocéntrica, parte de que la madre Tierra (Pachamama) y todos quienes la habitamos tenemos los mismos derechos y obligaciones. Para posibilitar el Buen Vivir, se requiere de la convivencia equilibrada y cooperante en la comunidad. La visión de la CVC como eje de construcción y transformación social de esta red, interpela a experiencias y organizaciones a partir de la perspectiva de una política colaborativa que pueda trascender los mecanismos de dominación hegemónicos, construir organización popular y crear una nueva sociabilidad e institucionalidad, basada en este modelo de desarrollo, ligado a la Economía Social y la Democracia Participativa. “Al aproximarse al Buen Vivir amerindio, la Cultura Viva también se aproxima a la ética y la filosofía ancestral africana. Ubuntu: “yo soy porque nosotros somos”. Vivir en Cultura Viva es romper con el individualismo, es la sensación de pertenencia a la unidad en la diversidad. Esto es lo que explica que la idea de la Cultura Viva esté floreciendo por las Américas y ahora por el mundo. No se trata de una simple política pública para organizar el quehacer cultural, sino de un modo de colocar la emancipación y la ciudadanía en nuevos espacios, en los que la interdependencia y la colaboración se

² Buen Vivir o Sumac Kawsay de los pueblos andinos del Ecuador, el Suma Qamaña de los aymaras en Bolivia, el Ñandé Reco de los guaraníes, el Kúme Mogen de los mapuches, el Utz K'aslemal del pueblo maya k'iché, el Jlekilaltik de los Tojolabales y el Lekil Kuxlejal de Tzeltales y Tzotziles de la sierra chiapaneca (Chiapas, México), entre otros.

realizan en diálogo, consenso, inclusión, comprensión, compasión, de manera compartida, con cuidado y solidaridad” (Turino,2013:4).

Es también el desafío de construir otros niveles de organización comunitaria con alcances regional, nacional y continental, para sistematizar y fortalecer el camino compartido sugerido a partir de propuestas de acción colectiva que fomenten la palabra, reivindiquen la construcción colaborativa en oposición al concepto de competencia, resignifiquen el concepto de cultura al aceptar la diversidad y construyan otros valores de sociedad desde la interculturalidad, apuntando a una sociedad más equitativa. “La noción del Buen Vivir busca la consecución de un equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza. En este sentido, propone romper con la visión antropocéntrica que ha colocado a la naturaleza al servicio de los seres humanos y la ha convertido en su objeto de manipulación, dominio y apropiación. Al llamar a modificar nuestra actitud frente a la naturaleza, el Buen Vivir parte del principio de que todo forma parte de una sola unidad y que la alteración de un elemento fractura la estabilidad del flujo vital. Apela por tanto, a recrear una forma de coexistencia con la naturaleza que en lugar de asentarse sobre la explotación de los recursos hasta su agotamiento, promueva su optimización para el bienestar colectivo” (Cp. Claudia Herrera. Raíces Ancestrales.8/6/19). Esta red se nutre de este sentir de los pueblos originarios y busca una propuesta de acción colectiva que permita generar una vinculación distinta y un proceso de construcción horizontal, con un carácter afectivo que los acerque más a esta visión de lo comunitario. “Normalmente recibimos información a través de nuestros sentidos. Aunque algunas veces los sentidos también nos engañan. Pero el indígena observa, mira, escucha y hace las cosas en función del interés comunitario y motivado por descubrir cosas nuevas. No separa las capacidades cognitivas de las afectivas y la intuición, como lo hace el hombre de la cultura occidental. El proceso del conocimiento envuelve también las emociones, los sentimientos y las pasiones. Percibe el mundo y las cosas de un modo holístico e integrador”(Gavilán,2011:55).

El Bastón de la Cultura Viva Comunitaria

El bastón de la Cultura Viva Comunitaria fue un regalo de los Pueblos Originarios al movimiento latinoamericano. Fue entregado por el taita Alonso Jaime en la caminata que se realizó en el Qhapah Ñan, previa al III Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en Quito, Ecuador en el año 2017. El bastón es un elemento



sagrado de mando de las culturas de los Pueblos Originarios de Latinoamérica (Abya Yala), que representa a la familia y la comunidad y que conecta a los seres humanos con el cielo y la tierra, con los antepasados y la profunda cosmovisión y valores comunitarios. En el bastón están representados: el sol, la tierra, el agua, el fuego, el viento, la energía femenina y la masculina, el

Foto 1. Bastón de la Cultura Viva Comunitaria.

Tawantinsuyu (Sudamérica) y la Chakana

(Cruz del Sur). Se le traspasó a Argentina como sede del IV Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria en el año 2019, en custodia de Claudia Herrera, representante de la comunidad Huarpe Guaytamari, Punto de Cultura de Uspallata, Mendoza, Argentina (ver foto adjunta). Por esta razón se realizó la recepción del mismo en una ceremonia en dicha comunidad en diciembre 2017, en la que se presentó ante los bastones de las comunidades presentes y las organizaciones de Cultura Viva Comunitaria y se le hicieron ofrendas que desde entonces acompañan al bastón.

Antes de implementar esta ceremonia, ya se realizaban intervenciones de Pueblos Originarios para la apertura de los dos congresos latinoamericanos previos, pero es con la llegada del bastón, en el marco del tercer congreso y con la continuación del mandato latinoamericano en las reuniones de planificación y desarrollo del cuarto congreso en Argentina, que se instala el mismo como un símbolo que representa y contiene a la Cultura Viva Comunitaria de Latinoamérica. “Esto (*el bastón*) representa lo colectivo y lo comunitario, entonces lo que significa y lo que quiere decir y el hecho de que va a ir caminando, no es solamente desde lo simbólico, porque esto no es que sea una representación diríamos teatral de tal cosa. Esto es la realidad de nosotros, esto es el territorio, todos nosotros, nuestras familias y así entendemos la Cultura Viva Comunitaria. Entonces así como llegó a Mendoza y nos dieron esa tremenda responsabilidad, se tomó la decisión de que quedara en un altar junto a otras varas de pueblos originarios. Así con esa responsabilidad, va a ir caminando este bastón, porque esta acá y se va a ir llenando de ofrendas” (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV Congreso Latinoamericano de CVC en Buenos Aires, Argentina. 11/3/18).

Ceremonia del Bastón de la Cultura Viva Comunitaria

La ceremonia del bastón de la Cultura Viva Comunitaria es un ritual incorporado a la dinámica de la red por representantes de Pueblos Originarios, quienes a su vez la

practican en sus propios territorios. “La vara es un elemento ancestral de los Pueblos Originarios de todo el continente que se comenzó a revitalizar y a poner al servicio de toda la humanidad para levantar el principio de la espiritualidad de los Pueblos Originarios y ponerla al servicio de todas las culturas. Nuestros ancestros antes de iniciar una reunión política, económica o de distinta índole, antiguamente hacían un círculo y una ceremonia” (Cp. Claudia Herrera. Raíces Ancestrales.8/6/19). Se realiza con el objetivo de armonizar las energías del colectivo, ya que le permite a los participantes reconocerse antes de iniciar el diálogo y generar una atmósfera de confianza y disposición del cuerpo para la escucha y el intercambio. En la ceremonia de apertura, inicialmente las personas se disponen en un círculo alternando hombres y mujeres. “El círculo es el símbolo perfecto de los pueblos originarios. Todas las ceremonias y rituales indígenas giran en torno del círculo (...) Cada punto de un círculo está a la misma distancia del centro (...) Si damos vuelta alrededor del círculo siempre estaremos equilibrados en el mismo espacio en relación a su centro” (Gavilán,2011:55).

Cuando se está en círculo la persona que lleva a cabo la ceremonia, guía el saludo colectivo extendiendo los brazos y dirigiendo las palmas de las manos hacia el corazón del cielo (ver foto adjunta), el corazón de la tierra y luego hacia los cuatro puntos cardinales, iniciando por el Este, Norte, Oeste y Sur. De ser posible se puede acompañar este procedimiento con algún instrumento musical o canto ceremonial.



Foto 2. Ceremonia del Bastón de la CVC. Inauguración IV Congreso Latinoamericano de CVC en Mendoza, Argentina.

Seguidamente se relata a las personas presentes la historia del bastón y los elementos sagrados y ofrendas que le acompañan. Se presenta también a otros bastones de pueblos originarios si estuvieran. Durante la ceremonia, el bastón se acompaña con recipientes con agua, semillas, frutas, flores, colocado en posición vertical sobre una manta o acostado, mirando al Este. Cuando hay presencia de varias personas de grupos originarios, ellas pueden acompañar la ceremonia, al incorporar alguna ofrenda de comida o bebida y purificación con incienso, que se comparte con cada una de las personas alrededor del círculo. Después quien quiera puede intervenir con algunas palabras y luego la ceremonia termina con el abrazo en orden de quienes la guiaron, con quienes estaban en círculo, hasta que se cierre el mismo cuando todos y todas se hayan tomado de las manos, mirado a los ojos y luego abrazado. Esta ceremonia se realiza

como apertura de los encuentros nacionales y continentales de la red, con el propósito de que los mismos fluyan y se discutan y concreten acuerdos colectivos en función de la red.

A su vez, cada encuentro del colectivo también tiene una breve ceremonia de cierre cuyo fin es el de traspasar el bastón a los referentes que se harán cargo de organizar el siguiente encuentro. En este caso, se vuelve a conformar el círculo con las personas presentes y se colocan en dos hileras frente a frente, las personas anfitrionas del encuentro que deben entregar el bastón con la delegación siguiente. Para entregar el bastón todas las personas de una delegación lo toman con ambas manos en posición horizontal y extienden sus brazos como ofreciéndolo a sus compañeros(as) que tienen enfrente. Luego efectúan un movimiento inverso y esta acción la repiten lentamente cuatro veces. A la cuarta vez entregan el bastón girándolo entre todos (as) hasta la posición vertical, para que luego de estar en manos de la otra delegación, una sola persona lo conserve. Finalmente los y las representantes de ambas delegaciones se saludan iniciando por la primera persona de la hilera, a la que le siguen sus compañeros(as). Primero se dan las manos mirándose a los ojos y luego se abrazan. Cuando han terminado de saludarse, ambas delegaciones continúan el saludo al resto de participantes que estaban previamente dispuestos en círculo e intercalados hombres y mujeres, por lo que el saludo se realiza ordenadamente hasta que todos los y las participantes se hayan saludado entre sí dándole fin a la ceremonia. “Y ahora nos



Foto 3. Ceremonia de traspaso del bastón de la CVC. Jornadas de Planificación, Entre Ríos, Argentina.

saludamos, esto es reciprocidad, uno entrega, el otro recibe, el que recibe entrega” (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV Congreso Latinoamericano de CVC en Buenos Aires, Argentina. 11/3/18).

El bastón debe estar presente en los encuentros preparatorios nacionales y durante los congresos latinoamericanos. Durante las ceremonias se le pueden ofrendar al bastón elementos que representen lo comunitario (tejidos, cintas, plumas, cuero, piedras, etc.) y que van a ir conmemorando el camino recorrido por el mismo. La ceremonia del bastón debe ser dirigida por representantes de los Pueblos Originarios dentro de CVC (como fue en Quito y Argentina), quienes tienen la responsabilidad de cuidarlo, mantener en condiciones todos sus elementos y los que se agreguen durante su viaje, y

de ser posible mantenerlo junto a otros bastones, si los hubiera, mientras no se realicen encuentros nacionales o congresos de la red. Una vez terminado el congreso, se entregará a la delegación del país elegido como sede, con los mismos criterios. Actualmente está en poder de la delegación de Perú que asumió la organización del quinto congreso para el año 2021.

Acción colectiva en torno al bastón

La ceremonia del bastón como acción colectiva propia de la red presenta características que evidencian una manera de accionar desde el cuerpo. Tal y como se relata, se trata de poner el cuerpo con el fin de sintonizarse colectivamente, como un acto honesto que requiere de la presencia de las personas en función de las discusiones y acuerdos que le competen a la red. “Acá en Argentina la simbología nuestra está saliendo y a través de ella se representa tener una identidad propia. Es una manera de unirnos, al estar todos de acuerdo a través del Buen Vivir. Sin embargo, falta conocimiento de lo que es, porque el movimiento es muy diverso e incorpora distintas clases sociales. Los territorios han entendido pero en la organización falta la comprensión del Buen Vivir. Cada uno representa a sus organizaciones que accionan distinto” (Cp. Ruty Loza. Representante de Pueblos Originarios. 24/6/19).

A su vez, el saludo como acto de reciprocidad, donde debe existir una disposición para que una persona pueda entregarse como es, la otra la reciba y a su vez se dé para los y las demás, tampoco se interpreta como un acto simbólico, sino como una acción concreta de participación y compromiso a la escucha en tiempo real. “La reciprocidad es el sentimiento que impulsa a los hombres y mujeres a prestarse ayuda mutua, en todos los campos del quehacer humano. El principio de la reciprocidad busca el equilibrio de los opuestos. Es decir el hombre Andino busca la extensión de su ser, por el reconocimiento del otro, no mide sus ventajas por la posesión de bienes materiales como sucede en la cultura occidental” (Gavilán, 2011:25).

Lo que si se maneja en un plano simbólico, es la representación de la CVC en el bastón como objeto portador de identidad y como convenio del colectivo de compartir y seguir los mandatos acordados, donde el bastón simboliza el vínculo común de la red. En ese sentido, el aporte de los Pueblos Originarios resulta una herramienta muy asertiva para la dinámica que desarrolla la red, donde la deliberación y la decisión colectiva (Urfalino,2013), son el eje de la acción colectiva propuesta. “Nosotros como Pueblos Originarios a través de la vara simbolizamos justamente la conexión, el poder conectarnos con el corazón del cielo y el corazón de la madre Tierra. La vara es como una columna que nos permite mantenernos parados y en equilibrio para que no prime

solamente la cuestión de la razón, como el mismo sistema ha promovido y nos ha llevado a alejarnos y ha desmerecido el valor que tiene el sentir y nuestros aspectos espirituales. El mismo sistema puso en valor la razón que nos fragmentó y trata de sacar todos los otros aspectos que como seres tenemos, para manejarnos según los intereses que el sistema tiene” (Cp. Claudia Herrera. Raíces Ancestrales. 8/6/19). A pesar de la mística de la ceremonia, el acto concreto de reconocerse como participante y literalmente encarar a quien participa es mucho más potente, ya que ayuda a reconocer a las personas que han estado por más tiempo, de quienes llegan por primera vez y a partir de ahí generar un vínculo que fomente el interés por mantener los acuerdos y sentirse parte de la acción necesaria para llevarlos a cabo con la confianza y posibilidades del colectivo.

A su vez, la libertad de decisión de la delegación que porta el bastón, en torno a los intereses de la red, parte del respeto y el compromiso por cumplir lo acordado colectivamente. De esta manera, ciertas acciones individuales pueden ser consideradas como colectivas, o acciones locales pueden representar al colectivo a nivel latinoamericano. Esta característica de la red, permite accionar desde la confianza y tener cierto marco de flexibilidad para proponer en nombre de la red. “Cuando el bastón llegue a Córdoba, ustedes van a tener que decidir, entre todo lo que es el territorio de Córdoba, donde va a quedar esa gran responsabilidad, ya que acá va el espíritu de todos nosotros, pero también de toda la Cultura Viva Comunitaria de Latinoamérica. Acá está y es una gran responsabilidad. Entonces ustedes van a decidir a dónde va a quedar y después vamos a ir hablando de otros detalles, de cómo van a ir cuidándolo, cuidando las plumitas y todas las cosas” (Claudia Herrera. Ceremonia de traspaso del bastón. I jornada de planificación hacia el IV Congreso Latinoamericano de CVC en Buenos Aires, Argentina. 11/3/18).

Conclusiones: poner el cuerpo y el papel de lo comunitario

El Buen Vivir propone un modelo complementario de desarrollo que permite abordar el ser comunitario desde otras perspectivas. “El principal interés que éste suscita radica en su potencial dialógico con la modernidad y las formas actuales de desarrollo (...) En este sentido, ofrece una nueva vía hacia una necesaria reforma civilizacional, en ruptura y a la vez en continuidad con los aportes del desarrollo sostenible” (Beling y Vanhulst, 2013:12). Esta mirada ha permitido que la red se enfoque en acciones colectivas que generen vínculos fuertes, comprometidos y

confiables, que permitan trascender las fronteras de los países latinoamericanos y construir estrategias colectivas que partan de un tejido común. “Para poder caminar esta construcción como un cuerpo, tenemos que ver hacia adentro del movimiento. He escuchado discursos que son bellos pero en la práctica no se llevan adelante y reflejan el otro sistema. Como gran desafío por lo menos desde mi lugar, vamos a seguir insistiendo dentro del movimiento de Cultura Viva Comunitaria. Debemos seguir intentando descolonizar nuestro pensamiento para la acción. Buen Vivir es reconstruirnos para una sociedad más equitativa con relación con todas las formas de vida y entender que el gran desafío que tenemos, es poder descolonizar nuestro pensamiento para ir construyendo el otro, con la propuesta que surge del movimiento (...) Es lo que tengo en mi corazón, en mi pensamiento y en mi espíritu” (Cp. Claudia Herrera. Raíces Ancestrales. 8/6/19). Maldonado (2019) se refiere a esta relación desde el cuerpo, a partir de la contraposición de los conceptos de cuerpo-conexión relacionado a la vida comunitaria a través del “estar” y el cuerpo-frontera, como visión individual del “ser”, que se desconecta de la vida social.

Aunque desde la academia se valora el potencial de la propuesta desde una mirada política, también se cuestiona la eficacia práctica del Buen Vivir para dar respuesta efectiva a las crisis contemporáneas. Aún así, la incorporación de esta perspectiva en esta red en particular, muestra una clara intencionalidad de explorar nuevos rumbos en el abordaje comunitario, a partir de prácticas corporales propias que generen una la vinculación con un sentido afectivo, que potencien acciones colectivas con un carácter político y que logren permanecer en el tiempo. La comprensión del valor político de poner el cuerpo a través de prácticas propias como lo es la ceremonia del bastón, es significativo en cuanto reconoce la materialidad necesaria para darle existencia a la red latinoamericana. Una red que se articula desde sus propios territorios, en algunos casos desde lo virtual y que se reúne físicamente durante sus encuentros nacionales y congresos latinoamericanos, por lo que su identidad continental se ve condicionada por el accionar de sus cuerpos y no solo por la realidad espacial de los colectivos que la componen. En este sentido, Della Porta y Mosca subrayan la relevancia de las redes transnacionales en la construcción de una identidad colectiva que “al unir vínculos de confianza, intercambio de ideas e intensidad emocional, ayuda a vincular preocupaciones locales y globales. La creación de redes transnacionales permite la construcción de una identidad supranacional. Las redes se organizan en diferentes temas, interconectan y movilizan reivindicaciones que se extienden más allá

de las fronteras nacionales y permiten alternativas organizativas que faciliten la “comunicación en acción”, la logística y coordinación de la acción como puente a la transnacionalización de las identidades” (Della Porta y Mosca,2005:25).

Por otro lado, Turner insiste en la importancia de considerar la emocionalidad de lo colectivo. Se refiere al concepto de persona liminal como un ser transicional definido por un nombre y un conjunto de símbolos, que transita entre la comunidad *online* y física de una red (Turner,1988). En ese sentido, el movimiento latinoamericano Cultura Viva Comunitaria se puede proyectar como una comunidad imaginada más allá del territorio, un territorio que ahora está delimitado por la red que acciona desde distintos planos y que conforma una nueva comunidad donde la nacionalidad no es el rasgo distintivo. La comunidad imaginada que según Anderson, es socialmente construida desde como la gente que se percibe a sí misma como parte de un grupo (Anderson,1991). “Comunidades imaginadas como naciones, donde se establecen sus tiempos aparentemente de modo homogéneo en relación con los flujos transnacionales y las formas culturales tanto dominantes como subalternas” (Clifford,2008). En el caso de la ceremonia descrita, el poner el cuerpo como condición para la acción colectiva, genera un compromiso concreto que dispone al colectivo para la toma de decisiones a través de la deliberación y el consenso, en busca de acuerdos comunes que le permitan a los miembros de la red, trabajar en sus territorios representando a esta comunidad imaginada. Una comunidad que es imaginada desde un ideal, pero que es puesta a prueba a través de acciones concretas. Esta apertura a través del tejido latinoamericano admite accionar en territorio desde una visión continental, tomando en cuenta las circunstancias de otras latitudes y sumando ese conocimiento a la acción individual o local, que refleja el sentir de todo el colectivo, como bien lo representa el bastón de la Cultura Viva Comunitaria.

Acciones colectivas como la ceremonia del bastón, son ejemplo de esta construcción cultural compartida, que lucha por reivindicar el sentido de lo comunitario y exigir a sus estados políticas culturales de base comunitaria, que visibilicen las múltiples expresiones de Cultura Viva Comunitaria existentes en el continente. “Integrarse al movimiento es una manera de hacer concreta las relaciones interculturales con organizaciones que no son de identidad indígena pero que son valiosas en cuanto a la defensa de la cultura y a la promoción de la armonía con la naturaleza. Para nosotros esa perspectiva no es nueva, sino que nuestros pueblos siempre han estado en relación a

través de un tránsito constante. Eso es lo que pasa con el movimiento indígena en todo el continente (...) es saber que podemos caminar este continente y hermanas y hermanos tenemos en todos lados” (Cp. Gustavo Vitale. Raíces Ancestrales. Mendoza, Argentina.10/6/19).

Latour propone a través de su teoría del actor-red, que lo social en este caso designa una asociación entre entidades que de ninguna manera son reconocidas como naturales. “Es por esta razón que voy a definir lo social no como un dominio especial, sino como un movimiento muy peculiar de reasociación y reensamblado” (Latour,2005:21). En ese sentido, la red devela en el entramado comunitario, el estado dinámico de lo social, con el fin de rastrear asociaciones que aunque condicionadas por un comportamiento cultural, también están sujetas a las necesidades del momento que las dinamiza y las reapropia de su sentido de identidad.

Bibliografía

- ANDERSON, B. 1991. Imagined Communities. New York: Ed.Verso.
- BELING, A. y VANHULST, J.2013. Buen vivir: la irrupción de América Latina en el campo gravitacional del desarrollo sostenible. *Revista Iberoamericana de Economía Ecológica* 21, 01-14.
- CLIFFORD, J. 2008. Itinerarios transculturales. Barcelona: Gedisa.
- DELLA PORTA, D. y MOSCA, L. 2005. “Global-Net for Global Movements? A Network of Networks for a Movement of Movements”. *Public Policy*,25(1), pp.165-190.
- GAVILÁN, V. 2011. El pensamiento en espiral: el paradigma de los pueblos indígenas. Chile: Ñuke Mapuförlaget.
- MALDONADO, S. 2019. Cuerpo y Sociedad: una comprensión de las relaciones humanas desde la corporeidad. Buenos Aires: Prometeo.
- LATOUR, B. 2005. Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- TURINO, C. 2015. Punto de Cultura: Cultura en Movimiento. Buenos Aires: RGC Libros.
- TURNER, V. 1988.El proceso ritual. Madrid: Editorial Taurus.
- URFALINO, P. 2013. Cerrar la deliberación. Teoría de la decisión colectiva. Buenos Aires: Prometeo.

